

El tamaño de Costa Rica en el Mundo no geográfico¹ de la globalización

Enrique Sibaja Núñez

¿Qué es pequeño? Se puede indicar que *pequeño* es un adjetivo, el cual hace referencia a una condición relativa, si calificamos algo como *pequeño*, necesariamente debemos de hacerlo frente a un punto de referencia en relación con lo que se considera tal, así las cosas, no existe nada que sea pequeño en sí mismo. Por otra parte, *pequeño* es una condición física, y de ninguna manera se la puede relacionar con calidad, superioridad o falta de alguno de estos atributos.

No obstante, dentro de la tradición costarricense, parece bien arraigada la idea de que la condición de país *pequeño* justifica nuestras deficiencias o hace ver de mayor valor nuestros logros, pues los tenemos a pesar de ser *pequeños* según se reitera con bastante frecuencia.

¹ Se usa aquí el término "geográfico" en el entendido de territorio, 2ª acepción del Diccionario de la Real Academia de la Lengua, toda vez que, "globalización" es un concepto muy amplio que implica más que territorios.

Prácticamente todos recordamos ya desde el aula escolar, que en innumerables ocasiones al mencionarse a Costa Rica, se acompañaba del siempre recordado adjetivo “pequeño (a)”; a esta obsesión ya tradicional en nuestro país la he denominado el *complejo ticoliliputense*, todos recordarán la famosa historia de Jonathan Swift sobre Gulliver en la tierra de los Liliputenses.

Pues bien, esta *ticoliliputensemanía*, causa que prácticamente no haya discurso presidencial en foros internacionales, donde nuestros mandatarios de una u otra forma no pierden oportunidad para recordarle a su audiencia lo pequeño que es nuestro país; señalemos solo algunos ejemplos:

El 24 de setiembre de 1986, el señor presidente en aquel momento al igual que lo es hoy, el Dr. Oscar Arias Sánchez, en su discurso en la XLI Asamblea General de las Naciones Unidas, inicio el párrafo tercero de su discurso, así: “Vengo de un pequeño país que disfruta de su democracia centenaria...” El 22 de setiembre de 1987, en discurso pronunciado en la sesión conjunta del Congreso de los Estados Unidos de América, en el Capitolio, Washington, D.C., con ocasión de su gira por ese país, del 21 al 24 de setiembre del mismo año, casi al inicio de su discurso, indica el Dr. Arias: “Entre esta gran nación y mi querida Costa Rica hay un sinnúmero de diferencias. Diferencias de extensión territorial: el mío es uno de los países más pequeños;...” En esa misma gira, el 24 de setiembre, en su discurso en las universidades de Harvard, Cambridge y Massachusett, inicia uno de sus párrafos diciendo: “Pertenezco a un país pequeño, que no tuvo temor de abolir el ejército para ser más fuerte.” El 9 de mayo de 1994, en la inauguración del Primer Foro Internacional “Del Bosque a la Sociedad” en su discurso el señor presidente de entonces Ing. José María Figueres dijo: “...deseo expresar nuestra ilusión de convertir a Costa Rica, este pequeño país tropical, en un proyecto piloto de desarrollo

sostenible.”, en el párrafo 21º del mismo discurso reitera: “*Para un país pequeño y pobre como el nuestro...*” y en el párrafo penúltimo vuelve a indicar: “*verán ustedes a este pueblo pequeño emprendiendo el camino de su autotransformación.*” El 27 de enero del año 2000, el señor presidente en turno Dr. Miguel Ángel Rodríguez E, en su discurso durante el acto de presentación de la Medalla de Honor en la Universidad Carlos III en Madrid, en su párrafo cuarto indicó: “...*la Reina Isabel II, en nombre de todo el pueblo español, reconoció como república independiente y soberana a Costa Rica, un pequeño país anclado en el Istmo Centroamericano.*”, luego inicia su sexto párrafo con las siguientes palabras: “*Pero ya para entonces nuestro pequeño país...*” En su discurso del 12 de junio de 2002 en el Cosmos Club de Washington D.C, el señor expresidente Abel Pacheco citó el *Smithsonian Magazine*, indicando que Costa Rica “*es un país pequeño que realmente hace el intento*”. Lo más reciente, fue el 19 de septiembre de 2006, en ocasión de la LXI Asamblea General de las Naciones Unidas, cuando iniciando uno de los párrafos de su discurso, el Dr. Oscar Arias, hace referencia nuevamente a nuestra pequeñez, solo que ahora la hace extensiva a otros países centroamericanos, indica el Dr. Arias: “*Vine a recordarle al mundo que en la cintura de América cinco pequeñas naciones se debatían entre la vida y la muerte,...*”.

Podría seguirse aquí citando ejemplos, de presidentes, intelectuales en sus artículos, periodistas en sus reportajes, etc, etc, pero creo que la idea ha sido suficientemente ilustrada.

A todo esto cabe hacernos algunas preguntas, ¿qué tan pequeños somos realmente?, a fin de cuentas hoy día ¿qué importancia tiene esto? ¿Justifica el tamaño nuestras deficiencias, o es razón válida para sobredimensionar nuestros logros? Pienso que un relato descriptivo –al que no deseo llamar análisis– podría ayudarnos bastante a dimensionar la realidad, y que cada uno de nosotros llegue a sus

propias conclusiones; ubiquémonos primero en el tamaño y luego en el desarrollo.

A Costa Rica le correspondió pertenecer a un continente compuesto por países gigantes en tamaño, nótese que a Norteamérica la componen tan solo 3 países; como se dijo al inicio, “pequeño” es una condición calificativa que necesariamente debemos hacerla frente a un punto de referencia, es claro que frente a estos gigantes muchos países parecerían pequeños; sin embargo si Costa Rica estuviese ubicada en otro lugar, la situación podría cambiar un poco, si la situamos en Oceanía habría 12 países más pequeños, si la ubicamos en el Caribe habría 14 más pequeños, si de África se trata habría 15 países de menor extensión, en Asia 15 y en Europa serían 17 los de menor dimensión; en total tomando como fuente el listado geográfico de la Gran Enciclopedia Interactiva Siglo XXI de la editorial Océano, hay en el mundo 76 países más pequeños que Costa Rica, todos ellos debidamente admitidos como países miembros de la ONU, el que más se le acerca en extensión es Eslovaquia con 49,035 Km². Dimensionemos ahora la extensión de algunos de estos países en relación con el nuestro.

Entre esos 76 países, 4 son más pequeños que la laguna del Arenal; el caso más dramático es Mónaco (1,95 Km²), ubicado al suroeste de Francia y admitido en 1993 como país miembro de la ONU, posee una extensión aun menor que el distrito de Gravilias (2.97 Km²) de Desamparados que es el 5º distrito más pequeño de los 12 que posee dicho cantón de San José.

San Carlos (3,343.98 Km²), posee mayor extensión que 33 de los 72 indicados países, y Heredia (2,657 Km²), que es la provincia más pequeña de Costa Rica, es más grande que Luxemburgo (2,586 Km²), país europeo que limita al este con Alemania y que 30 países más.

Puntarenas, que es la provincia más grande de Costa Rica con 11,277 Km², es más extensa que 40 países, el que más se le acerca a Puntarenas es Jamaica con 10,991 Km².

Aunque muchos de esos países son bastante conocidos, sin lugar a dudas quizá los de mayor renombre al menos en nuestro medio son Suiza (41,285 Km²), Bélgica (30,510 Km²), Holanda (41.526 Km²), Israel (21,946 Km²), Dinamarca (43.094 Km²) y Taiwán (35,980 Km²). Me pregunto si los mandatarios de estos países recorrerán el mundo insistiendo en sus discursos en lo pequeño de sus territorios; o si será ya tradicional en estas naciones el considerarse países pequeños.

Basados en la anterior descripción, puede que tengamos por lo menos 76 razones para empezar a combatir nuestra mentalidad, nuestra *ticoliliputensemanía*, que como se verá más adelante en nada nos ayuda.

Pues bien, situados ahora en la posición no de país pequeño, sino el más grande en relación con otros, muchos de los cuales de gran renombre mundial, cabe un cuestionamiento ¿nos coloca acaso eso en una mejor posición que los pequeños?, respondamos a esta pregunta a la luz de otro relato comparativo con algunos países ya citados, y tomando como base la información suministrada por el "The World Factbook" (Libro Mundial de Datos), publicación anual de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos.

La República de San Marino (61.2 Km²), comparte con nosotros su nivel de alfabetismo, coincidimos en el 96%, pero mientras que nuestro país mantenía una inflación del 12.1% en el año 2006, aquel país registraba para el mismo año, una inflación del 1.5%, el producto interno bruto per cápita en esa misma época, era de \$12,500 para Costa Rica, mientras que San Marino en el 2004 ya había alcanzado los \$34,100, para el año 2007 según la misma fuente, la tasa de

mortalidad infantil en Costa Rica, fue de 9.45 por cada 1000 niños nacidos, mientras en San Marino fue de 5.53.

Luxemburgo más pequeño que San Ramón según se indicó, en el 2006 registró las siguientes cifras en comparación con nuestro país el mismo año; PIB per cápita \$71,400 CR \$12.500; Alfabetismo 100% CR 96%, desempleo 4.1% CR 6.6%.

Bélgica, Suiza y Dinamarca, en promedio para el 2006 registraron un PIB de \$34.700, estos mismos países ya para el 2003, habían alcanzado un 99% de alfabetismo, y en el 2006 Suiza y Dinamarca indican una tasa de desempleo en promedio del 3.55; de Costa Rica ya se han indicado las cifras en el párrafo anterior

El tema de la mortalidad infantil resulta también interesante en relación con los países recién mencionados, en el año 2007, Bélgica, Suiza y Dinamarca, en promedio informan una tasa de mortalidad infantil de 4.43 por cada 1000 niños nacidos, mientras que Costa Rica para la misma fecha, como se indicó líneas atrás, registra 9.45 por cada 1000.

Resulta claro con lo dicho, que países aparentemente pequeños como los referidos, pueden superar en mucho a otros más grandes que ellos como el nuestro, en indicadores de gran importancia como los mencionados en este comentario, ¿por qué? sencillo, porque de todas las variables de las que depende su desarrollo, el tamaño de su territorio, no es considerada determinante.

Si nos damos a la tarea de comparar los indicadores de nuestro país frente a otros, veremos con facilidad que estamos en condiciones inferiores a países más pequeños que el nuestro, pero observaremos también, que nos encontramos mucho mejor que países más grandes, como lo es el caso de Mozambique en el que Costa Rica cabría más de quince veces, tantas veces como Samoa en Costa Rica.

Mozambique para el año 2006, de acuerdo con “*The World Factbook*” registró un producto interno bruto per cápita de apenas \$1,500 y lo más dramático, es que en el 2007 contabiliza una tasa de mortalidad infantil de 109.93 por cada 1000 niños nacidos; podría seguir aquí enumerando ejemplos pero sería cansado para el amable lector, pues no lograría más que reiterar la idea.

Con lo comentado, creo que queda claro que Costa Rica en el orden comparativo resulta similar a un número situado en la recta numérica, siempre habrá menores y mayores que él, pero él es en sí mismo único. El desarrollo y bienestar no es un asunto que se encuentre determinado por el tamaño del territorio de un país, es un asunto que tiene que ver más bien con la eficiencia y eficacia con la que seamos capaces de administrar los recursos, con el nivel educativo que alcance el pueblo, con los aciertos con que manejemos la política internacional y relaciones comerciales, todo lo cual, es válido hoy más que nunca, pues vivimos la época de la globalización, y sea que nos guste o no, no nos encontramos en condiciones naturales para evitarlo, nadie puede evitar cambios mundiales de tal envergadura y de implicaciones históricas, nadie pudo evitar los acontecimientos que dieron paso de la edad antigua a la media ni de esta a la moderna, de la misma forma que no se puede hoy.

En este mundo en proceso de globalización, el tamaño del territorio de los Estados ha perdido la importancia que poseía décadas y siglos atrás, tiempos en que los países pagaban con sangre la posibilidad de aumentar sus territorios porque así eran más poderosos, hoy día, en el mundo de la globalización, el mercado es lo que importa, no el territorio que se posea, en la época que vivimos, albores del siglo XXI, resulta de mayor relevancia una buena estrategia económica que una militar, como solía serlo antaño; de hecho,

en estos tiempos las potencias usan sus estrategias militares en función de ganar posiciones u objetivos económicos y no territorios, la importancia del territorio ha decaído por la sencilla razón, de que la capacidad productiva de un país no tiene necesariamente que estar dentro de su territorio, las actuales empresas multinacionales así lo demuestran, el punto es establecer filiales en donde sea más rentable, hoy por hoy, no hay necesidad de conquistar un territorio para tener beneficios productivos; vivimos momentos en que los llamados países pequeños -en el entendido de compararlos con los gigantes- pueden encontrar interesantes posibilidades si saben reconocer las oportunidades y aprenden a administrar sus recursos; pues si en algún momento el territorio constituyó una limitante, ya no lo es más; pero eso sí, ante todo, debemos de eliminar de nuestras mentes ese complejo *nicoliliputense*.

Pienso que ha quedado clara la idea principal, no se ha querido demostrar aquí que no seamos territorialmente pequeños, se ha querido antes bien, demostrar que esa pequeñez es relativa, y la actitud que asumamos frente al tamaño no depende de una condición física sino mental, de manera que, el tamaño del territorio no justifica nuestras deficiencias ni sirve para sobredimensionar los logros obtenidos, sencillamente sea lo que se hace o no se hace, indistintamente del tamaño que se posea; por eso carece de sentido que los discursos presidenciales en los foros del mundo sigan destacando nuestra supuesta "pequeñez", que a la larga puede ser más una limitación mental que física, hoy día hacer resaltar ese adjetivo no resulta válido, en el mercado internacional se es tan grande o tan pequeño, como nuestra inteligencia sepa jugar con las variables que controlan el mercado, nuestro pueblo se eduque y prepare para ello, y nuestra capacidad competitiva pueda hacernos grandes; vivimos momentos en que la sociedad civil debe aprend-

der a organizarse, a ser más solidaria, a procurar el desarrollo mediante los principios de una democracia participativa.

Los discursos presidenciales deben seguir destacando que lo grande en nuestro país, se encuentra en la creatividad y educación de su pueblo, en los valores democráticos históricamente demostrados y siempre dispuestos a ser defendidos, en sus recursos naturales, y en la capacidad que poseemos para adaptarnos con éxito a los cambios socio-económicos que se gestan hoy día en el mundo; un país grande es aquel cuyo pueblo ha aprendido a pensar en grande.

Referencias bibliográficas

- Almanaque Mundial*. (2006). México, D.F. Editorial Televisa.
- Arias, O. (1986). *Discurso ante la XLI Asamblea General de las Naciones Unidas*. Nueva York, Estados Unidos.
- Arias, O. (1987). *Discurso ante Congreso de los Estados Unidos*. Washington D.C.
- Arias, O. (1987). *Discurso en Universidades de Harvard, Cambridge y Massachusett*. Estados Unidos.
- Arias, O. (2006). *Discurso ante la LXI Asamblea General de las Naciones Unidas*. Nueva York, Estados Unidos.
- Figueres, J. (1994). *Discurso de inauguración del Primer Foro Internacional "Del Bosque a la Sociedad"*. San José, Costa Rica.
- Gran Enciclopedia Interactiva Siglo XXI*. (s.d). (Vol. 6). Barcelona, España. Editorial MM Océano Grupo Editorial S.A.
- Pacheco, A. (2002). *Discurso en el Cosmos Club*. Washington D.C.
- Rodríguez, M. (2000). *Discurso presentación de la Medalla de Honor en la Universidad Carlos III*. Madrid, España.

Sitios en Internet

- CIA. (2007). *The World Factbook*. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/>
- Murillo, M. León-Castella, A. (2007). *Costa Rica y sus Provincias*. Disponible en: <http://www.cientec.or.cr/provincias/provincias.html>